

ARXIU D'ODONTOLOGIA

VOL. IV

MAIG I JUNY DE 1936

Núm. 20

TREBALLS ORIGINALS

*La porcelana y la estética en las prótesis fijas **

Por el Dr. José Aparicio Arenillas.

Preocupación constante de la profesión, es el poder obtener prótesis dentales con máximo cariz natural, eliminando de nuestra práctica todo lo que al paciente pueda colocarle, en su vida de relación, dentro de un plano de ironía o de sospecha con su *boca arreglada*. Afortunadamente, la estética y la belleza avanzan en el campo odontológico de manera vertiginosa, creando y resolviendo los problemas, que el culto a lo natural, exigen los tiempos. Claro que todavía hay que luchar con esa pléthora de pacientes que nos imponen el "terror" de "quiero que se vea oro". Tal vez esa frase, ese proceder, es como un atavismo que arrastra la profesión por causa de los fracasos de la porcelana en la prótesis fija, y la verdad, esos fracasos, tan de dominio público, son casi siempre por haber seguido una técnica poco escrupulosa; pero dejemos esto de lado, ya que el trabajo que va a examinar el lector no está enfocado en este sentido. Vamos a ocuparnos de la construcción de prótesis fijas, empleando en casi su totalidad la porcelana standarizada, comercial, y todavía tiene que ser así por cuanto la construcción mediante la cerámica es cosa que se encuentra tan lejana, por los grandes fracasos de fractura, debidos a los esfuerzos de flexión y extensión, que se suceden en

* Treball premiat amb el Premi Aguilar d'enguany. (Segon grup: Pròtesi i Ortodòncia). Publicat en «La Odontologia».

las prótesis; no obstante, reconozcamos los serios estudios que sobre cerámica han realizado Gonón, Lakermance y Fehr, entre otros, y que vamos a sintetizar:

Los dos primeros autores solucionan el problema, análogamente al del mortero arquitectónico, desahuciando el hilo central de platino de otros ceramistas, por ser refuerzo ilusorio, refuerzo que, precisamente, se encuentra (Fig. 1, A), en el punto que en arquitectura o ingeniería, se

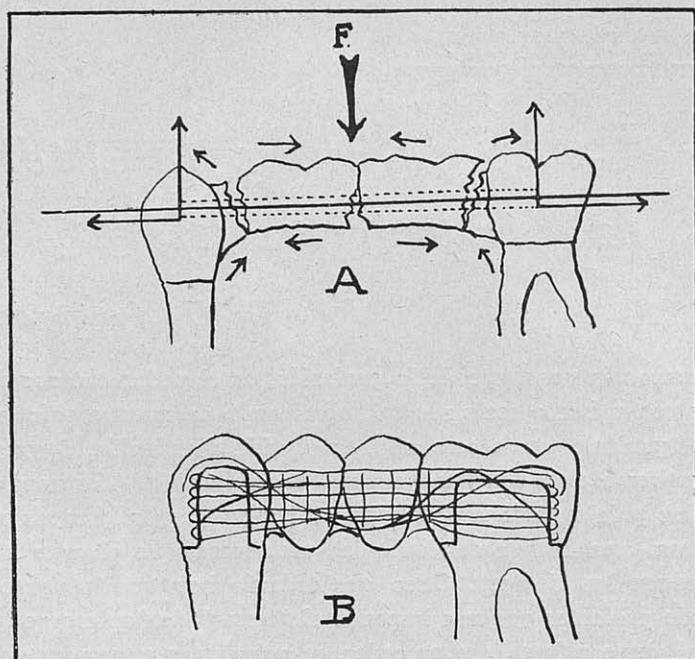
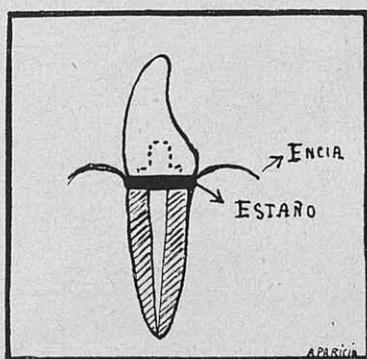
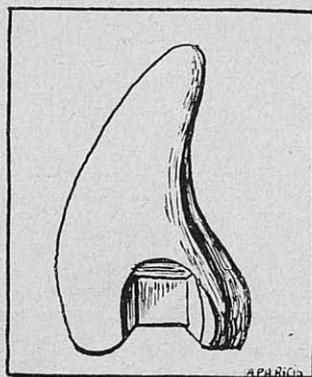


Fig. 1.^a - A). Línea punteada igual a refuerzo y zona denominada «fibra neutra».
B). Armazón metálico a manera de núcleo.

denomina *fibra neutra*, al estudiar la resistencia de una viga. Llegan a la conclusión de que precisa obtener un armazón de hilos finísimos, en forma transversal y parabólica que, naciendo de un pilar, termine en el otro, y así constituir un solo armazón, un núcleo (Figura 1, B).

El otro autor, es enemigo de la corona *jacket*, considerada como pilar de puente. Afirma este germano, que en un 10 por 100 de casos pueden usarse, y tan sólo en incisivos y caninos, o donde la presión masticatoria no rebase el índice de resistencia de la porcelana en su sección transversal, y también donde la altura de oclusión sea claramente manifiesta.

Con todos estos antecedentes, resultantes de serios estudios, tenemos que aceptar, por ahora, lo poco accesible aún para el paciente seleccionado, que es una prótesis enteramente de cerámica, por ser problema no resuelto para el profesional especializado, ni en el amplio valor de la palabra, ni en el aspecto de la prótesis. Huelga por ello señalar lo que supone la prótesis de cerámica en el odontólogo que no cultiva el manejo del horno eléctrico. Vamos, pues, a contribuir, como es obligación profesional, a la divulgación de una prótesis fija que, sin acercarse a la difícil

Fig. 2.^aFig. 3.^a

técnica de la que dejamos descrita, alcanza un grado de belleza y naturalidad; al menos así lo creemos al exponer este trabajo.

Existe en el comercio una porcelana que, a su solidez, reúne las más bellas cualidades anatómicas en todos los aspectos: forma, color, translucidez, etc., etc., denominada *corona Davis*; pues bien, éste será el diente que vamos a elegir para la construcción de una prótesis fija (movible, no existe el problema), que se acerque al máximo de naturalidad. Claro que partimos del principio de que al mencionar esa porcelana, nos referimos a las De Trey, por reunir éstas uniformidad perfecta en la fabricación, cosa esencialísima, como más tarde veremos.

Iniciaremos y continuaremos la técnica con una especie de caso concreto: supongamos que ante nosotros llega un paciente y precisa una prótesis cuyos puntos de inserción hayan de ser $\frac{1|3}{1}$. Arguye el paciente que no admite visión metálica ni siquiera por la parte lingual. Ante tamaña exigencia, piensa uno recurrir al puente de cerámica, pero como no podemos todavía creer en ella, ofrecemos hacerle una prótesis donde la parte metálica apenas sea apreciada.

Proceso.—Obtenemos una radiografía de la zona a operar como un complemento de estudio. Cortamos los dientes 1 y 3, como si fuéramos ordinariamente a colocar una corona Davis; pero ahora, con la fresa Ottolengui, piedras, etc., provocaremos una mayor profundidad, es decir,

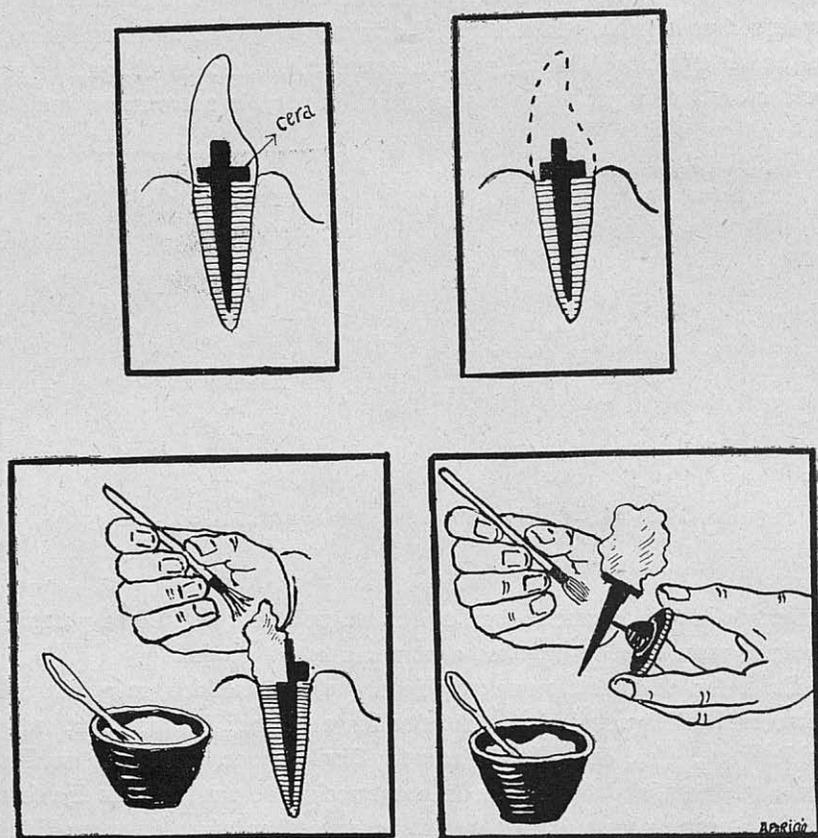


Fig. 4.ª - Demostración gráfica de las fases que se suceden desde el ajuste de la porcelana pilar hasta la inclusión de la espiga-caja de cera en el cilindro de colar.

hacemos un verdadero "pozo"; luego, como ya se comprende, el correspondiente ensanchamiento de los conductos radiculares e introducción de unas espigas "ad hoc" en dichos conductos, y ya todos en estas condiciones, una buena impresión con escayola, que más tarde vaciaremos con un yeso piedra. ("Moldano" u otro semejante por sus excelentes cualidades de dureza). Obtenido el modelo positivo y exactamente relacionado con su antagonista, lo montamos en un articulador. Extraemos las espigas o pivots, del modelo positivo, cuidando no deteriorar ningún

borde representativo de la encía que rodea a la raíz; así las cosas, procedemos a colocar un trozo de lámina de estaño del grosor que deseemos (no más de 1 mm.), sobre lo que representa la raíz, el "pozo" de que antes hablábamos; ese trozo de lámina de estaño no ha de ser más que una especie de diafragma uniforme sobre el que ajustamos o tallamos, la correspondiente corona Davis (Fig. 2.^a). Efectuado el ajuste de la porcelana sobre ese diafragma y articulada la corona, se procede a dar a la misma un tallado especial en la cara proximal a la pieza de puente, ta-

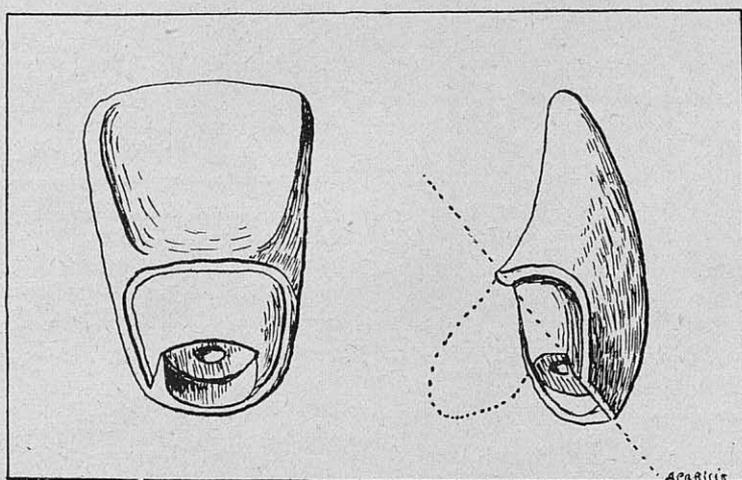


Fig. 5.^a - Visión del tallado de la porcelana en sus caras lingual y proximal.

llado que alcanza ligeramente, por su base, la cara lingual. Este tallado no es más que una depresión casi cuadrada con sus bordes biselados (Fig. 3.^a), evitando cuidadosamente no irse hacia la cara vestibular. Tal depresión o tallado servirá luego para unir en su núcleo metálico el resto del puente.

Talladas ya las coronas pilares, quitamos el diafragma de estaño, lubricamos bien con glicerina todo el conducto y base radicular representativo, como asimismo la porcelana en sus caras talladas y de contacto con la raíz; continuamos rellenando con cera el conducto radicular, la forma que ocupaba el diafragma de estaño y las partes lubricadas de la porcelana, uniendo luego —de la manera que resulte más sencilla o técnica de cada cual— estas dos ceras, y recortando o modelando el exceso de ella que nos habrá señalado la presión que ejerzamos al relacionar la corona en su posición y articularla. Concretando: habremos

formado, en cera, un pivot con la correspondiente "caja" de recepción para coronas Davis (Fig. 4.^a). Desprendemos dicha corona cuidando que no se deforme el modelado de cera referido; entonces recubrimos ese

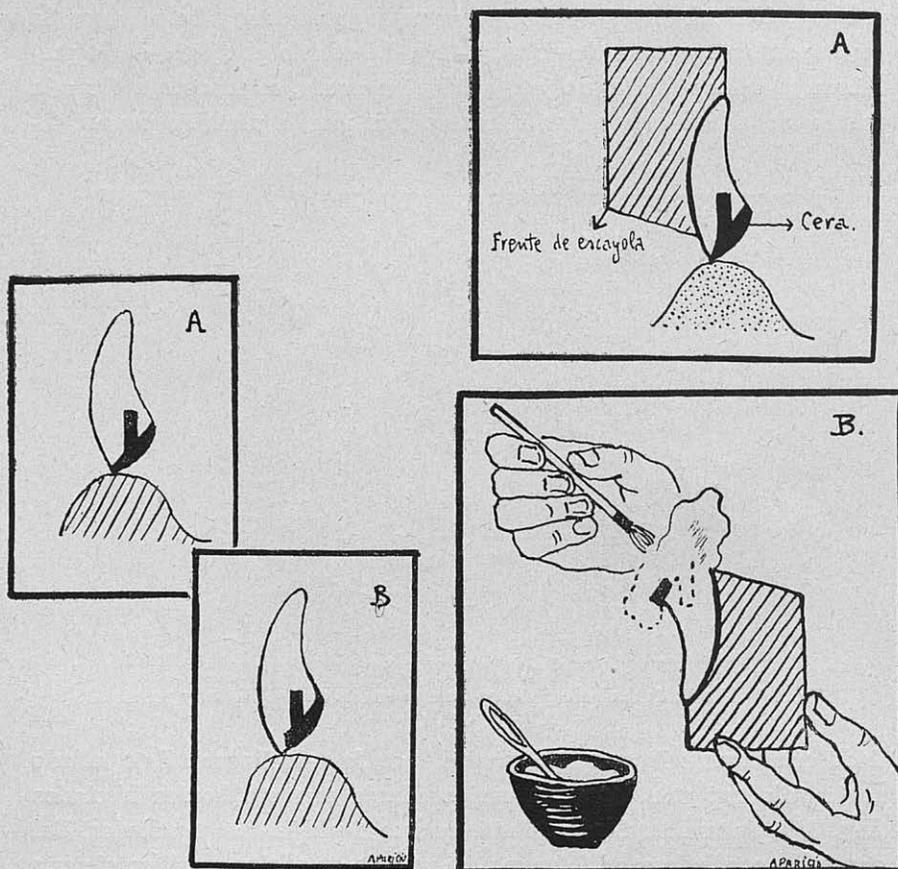


Fig. 6.^a - A) Modelo de cera que alcanza el borde vestibulo-gingival de la porcelana.

B) Modelado de cera que termina sin llegar al referido borde vestibulo-gingival. (Véanse láminas fotográficas 5.^a y 6.^a).

Fig. 7.^a - A) Relación sobre el modelo de la porcelana con la cera modelada y su frente de escayola.

B) Demostración gráfica para recubrir con revestimiento la primera visión de cera modelada.

modelado con revestimiento de colados ("Duroterm" de la casa Bayer, por ser inmejorable y tener maravillosamente resueltos los inconvenientes de expansión, por lo cual los resultados del colado son perfectos). Endurecida esta masa de inclusión, la desprendemos del modelo de es-

cayola y, como se comprende, arrastrará tras sí la parte de cera modelada correspondiente al pivot o espiga.

Colocamos luego un hilo en un punto cualquiera de la espiga de cera y terminamos recubriendo el todo con el aludido revestimiento; por fin, efectuamos el colado. Como se observa, habremos procedido al igual que cuando hacemos una placa metálica por el sistema colado.

Ya tenemos la "espiga-receptora" de la corona de Davis colada y

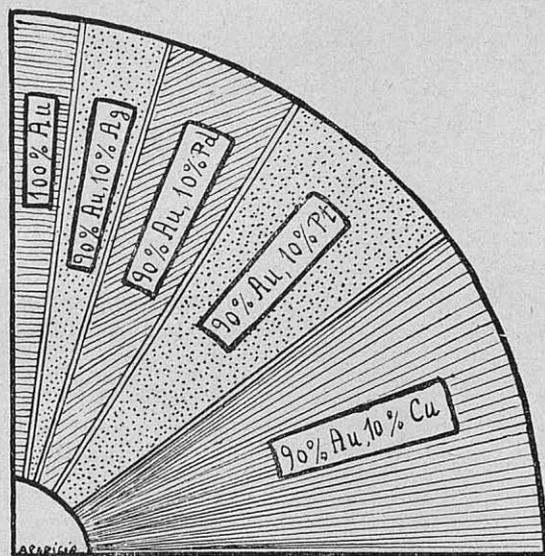


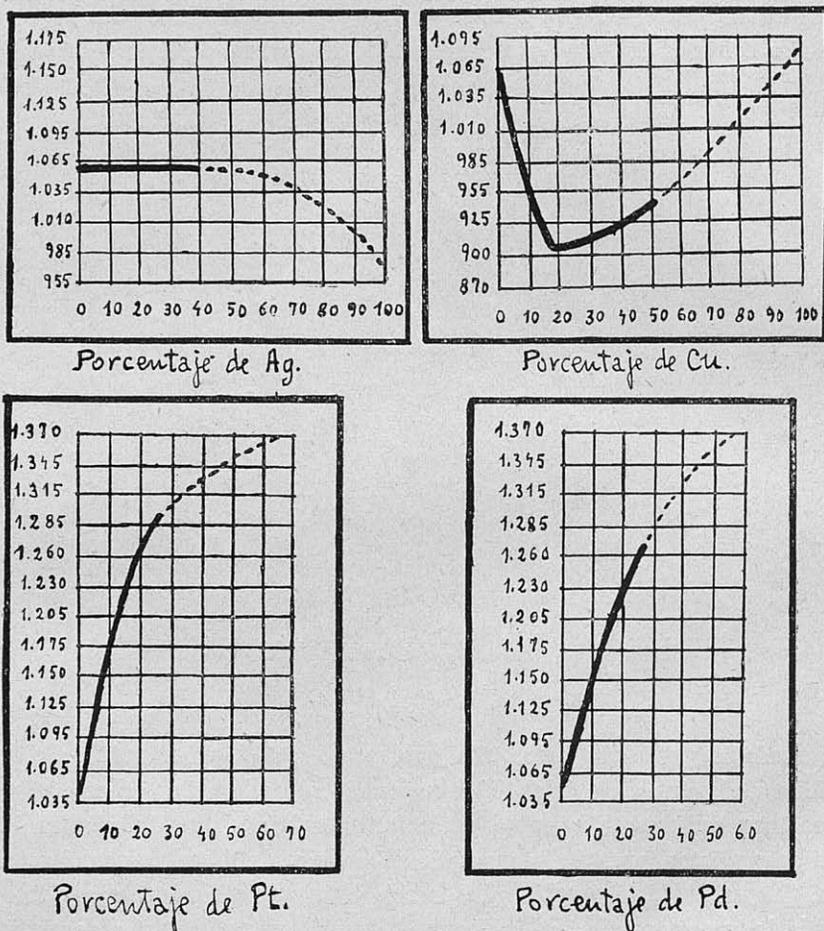
Fig. 8.^a

ajustada la porcelana sobre ella que, por cierto, lo efectuamos rápidamente dadas las cualidades del mencionado revestimiento; en este punto debemos comprobar, ante el paciente, si existe algún defecto en las coronas pilares, pues de su ausencia depende el éxito posterior del puente. Queremos decir que los pilares han de ir perfectamente ajustados y articulados; en este orden las cosas, obramos así: *a*) registro de exacta articulación con las porcelanas pilares en su sitio, y *b*) impresión con escayola, quedando incluidas dichas porcelanas.

Puesto de nuevo el modelo en el articulador, continuamos construyendo la prótesis de este modo:

Elegimos unas porcelanas Davis que respondan al tipo necesario, las cuales serán las piezas intermedias, y hacemos un tallado en declive o punta de flauta, con sus bordes biselados o bien lisos, a elección (Fig. 5.^a).

Previamente, sobre la cresta gingival, habremos fijado una lámina de papel de estaño, de medio milímetro de grueso, o menos, que recubra toda la zona de las piezas intermedias del puente, y sobre este estaño iremos ajustando las porcelanas. Aquí el papel de estaño hace también

Fig. 9.^a

como diafragma de unificación para el grosor de cera en la zona vestibular de las porcelanas, puesto que en la zona o cara lingual el volumen de cera puede ser mayor y susceptible de reducción cuando ya tengamos colado el bloque. Ajustadas que sean estas porcelanas, las lubricaremos y colocamos la cera que requiere el caso para modelar el "pivot retenti-

Unicament les solucions originals de les
AMPOLLES DE NOVOCAÏNA
garantides per



reuneixen les condicions d'una

Elaboració perfecta

Seguretat màxima

i Innocuïtat absoluta

com a fruit de trenta anys d'inlassables experiències,
representant l'ANESTÈSIC IDEAL INSUBSTITUÏBLE.

Ampolles de Novocaïna-Suprarrenina

per a la pràctica general.

Ampolles de Novocaïna-Corbasil

per a pacients hipersensibles.

Sistema "CARPULE"

DARRERA NOVETAT EN ANESTÈSIA ODONTOLÒGICA

La Química Comercial i Farmacèutica, S. A.

BARCELONA

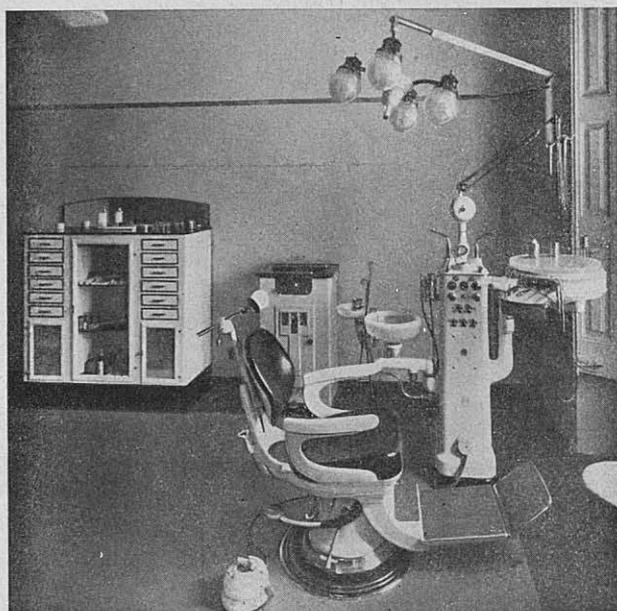
SECCIÓ DENTAL

APARTAT 280

clíniques modernes

dipòsit dental

humbert serra fargas



*agent exclusiu per a la venda de les unitats
rahbone*

*fabricat per la the dental manufacturing c.^o
de londres «alston»*

*xuclà, 25. - telèfon 18133. - barcelona
a dreça telegràfica serra, xuclà, 25*

vo" y la "caja-receptora" de ellas; es más cómodo ir haciendo esto, de pieza en pieza.

Aquí podemos manipular de dos modos: que la cera, luego oro, sea visible, ligeramente, en el borde vestíbulo-gingival de la corona o bien que no lo sea; en este último caso, cuidaremos de ajustar la porcelana, en ese punto, sobre el yeso, recortando el referido anteriormente papel

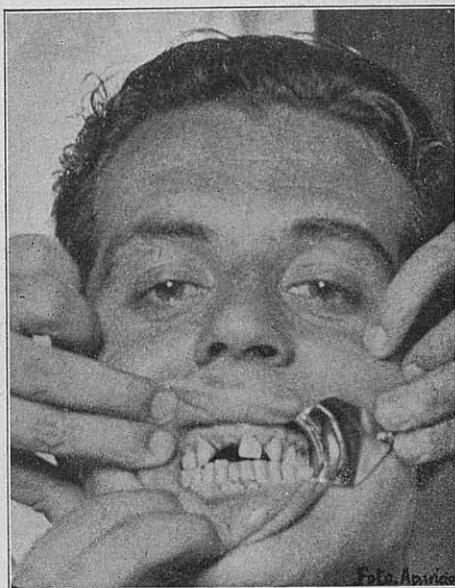


Lámina 1.^a - Puede apreciarse anomalía de posición en el incisivo central y canino izquierdos, rebasando, respectivamente, la línea nasal y ocupando el lugar del lateral.

Operación: Exodoncia del canino y corte del $\frac{3}{1}$. Para el $\frac{4}{1}$, el paciente nos *suplicó* una corona metálica, complaciendo su deseo en agradecimiento a su colaboración.

de estaño. La figura 6.^a nos muestra claramente estas modalidades, y además nos demuestra que lingual o palatinamente no tiene la pieza intermedia contacto con la mucosa. Debemos advertir que en las porcelanas intermedias del puente que tengan relación inmediata con la corona pilar Davis habrá de hacerse un tallado de cavidad en su cara próxima al pilar, semejante al de la figura 3, y que tiene por objeto lograr un punto sólido, metálico, en la unión soldada del bloque-intermedio del puente con los pilares del mismo. Modeladas en cera esas "cajas de re-

cepción" de las porcelanas —las plaquetas, podríamos decir— las unimos entre sí, formando un solo bloque, y desde luego colocadas en la relación debida del modelo y articulación.

Después hacemos un frente de escayola sobre la cara vestibular de las porcelanas, que nos sirva de guía posterior y evite movilidad acci-

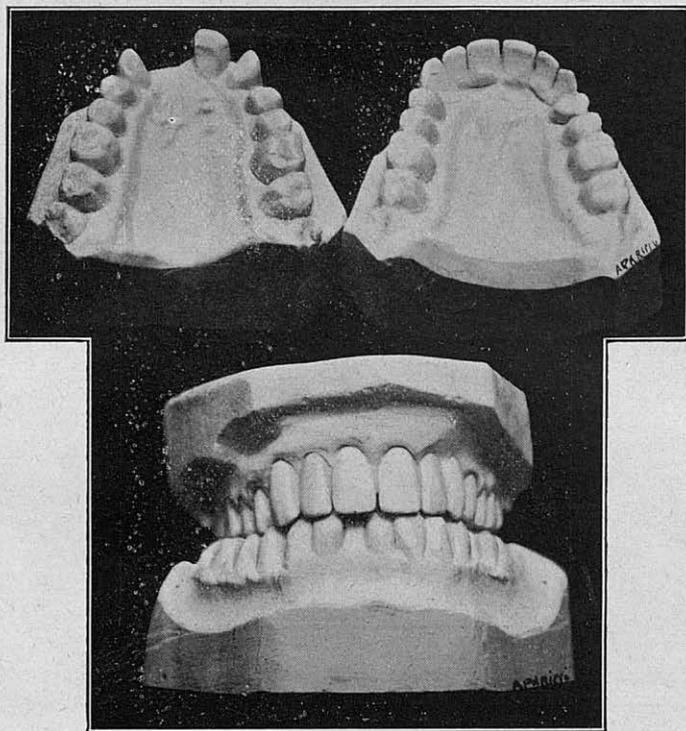


Lámina 2.ª - Modelos de escayola del referido caso práctico, antes y después de la intervención.

dental a las porcelanas, es decir, exactamente igual que si utilizásemos frentes Steel's. Este frente de escayola lo recortaremos de manera que deje al descubierto parte de la base del diente, y así nos facilitará la primera fase de la inclusión, en el revestimiento de colados, del modelado de cera (Fig. 7.ª, A). Además, con este frente de escayola podemos manipular sin preocupaciones en esta forma:

a) Sacar el bloque de cera y porcelana de su relación sobre el modelo;

b) Desprender las porcelanas sin deformar la cera modelada o "cajas receptoras" y

c) Como relación para unir con cera fuerte el bloque y pilares para la inclusión en el revestimiento, y soldar. Dada la delicadeza del trabajo, debo advertir que sin este frente de escayola las dificultades son mayores.

Desprendido que tengamos del modelo el bloque de cera y porcela-

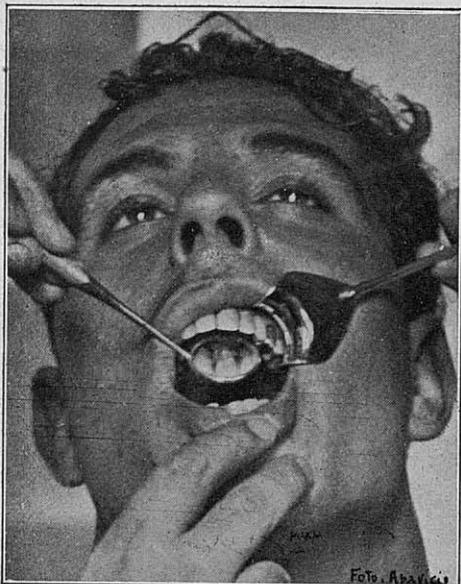


Lámina 3.^a - El puente visto por su cara palatina, en su mayoría de porcelana.

nas, aplicaremos un hito, con o sin bifurcaciones, recubriendo con el ya citado revestimiento de colar toda la cera visible y parte de las porcelanas (Fig. 7.^a, B). Ya endurecido el revestimiento, desprendemos el frente-guía de escayola y las porcelanas, terminando por incluir la nueva visión de cera modelada en la masa "Duroterm" y ejecutamos el colado por el sistema o técnica más habitual. Obtenido el bloque de metal, cosa que logramos de manera perfectísima, a causa de la mencionada masa de inclusión, no nos queda más que relacionar el bloque, ahora de oro y porcelana, sobre el modelo, valiéndonos del frente de escayola como cuando operamos en un vulgar trabajo con frentes Steel's.

Por último, lo unimos mediante cera fuerte a las coronas pilares y lo

llevamos al revestimiento para soldarlo a ellas. El momento de desprender el puente del modelo, antes de incluirlo en el revestimiento, es tarea un tanto dificultosa, pero que se salva mediante uno de estos procedimientos: quitadas las porcelanas, vertemos sobre las cajas-receptoras revestimiento "Duroterm", incluyendo entre él un refuerzo de alambre para evitar se fracture; es decir, obramos semejantemente como cuando



Lámina 4.^a - El puente visto en oclusión. Los pilares, como queda dicho, están en $\frac{3|1,4}{1}$ en este último corona metálica, apreciable en el grabado anterior.

obtuvimos el desprendimiento de la cera modelada de las coronas pilares (Fig. 4.^a), sólo que ahora esa masa de inclusión, desprendedora en este caso, la utilizamos, a la vez, para poder soldar el puente en sus puntos correspondientes. Dicha manera de obrar es sencilla y rápida.

El otro procedimiento consiste en desprender el puente del modelo directamente: desalojadas primero las porcelanas, se ordena un armazón de refuerzos de alambre, combinados *ad hoc*, armazón que debe incluirse en el revestimiento, de manera que no dificulte la función de soldar. El revestimiento que debe usarse para esta operación, será también el tantas veces referido, dada su expansión casi nula, cosa interesantísima en este puente, donde no podemos realizar *habilidad* alguna en el momento de

colocarlo. Claro que el hecho de que el bloque intermedio sea de una sola pieza, casi anula la contracción del metal, cosa que no sucede cuando las piezas intermedias son realizadas una a una y como entre ellas

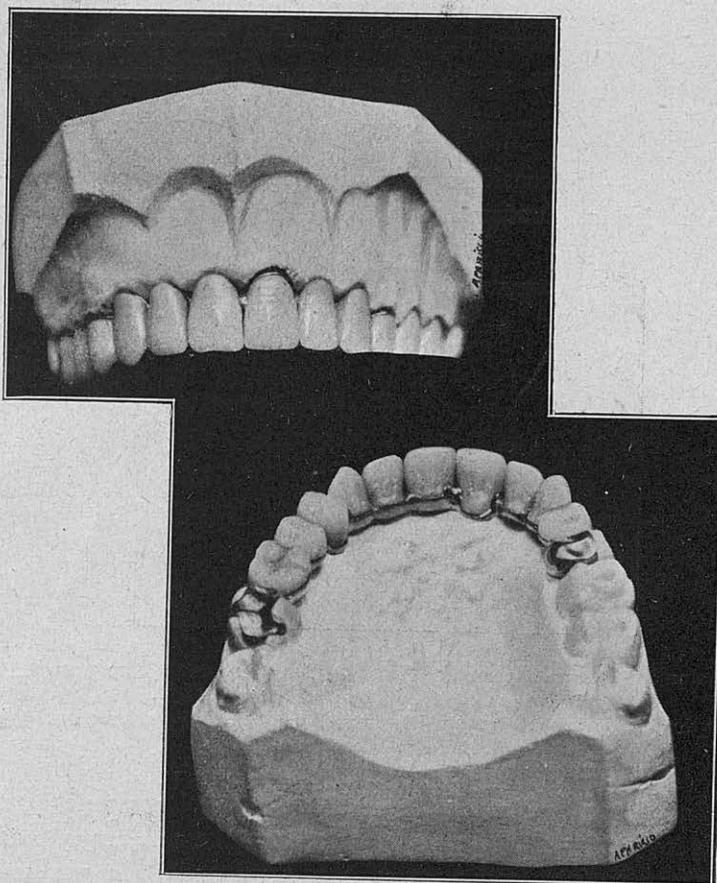


Lámina 5.^a - Visión vestibular y palatina de un puente cuyos puntos de inserción son: coronas Davis en el 4 y 1, y corona Tinker en el 5 e incrustación en el 7. Las porcelanas intermedias posteriores, son Davis y diatóricas. Obsérvese que este puente, en el borde vestibulogingival, no lleva nada de metal. (Véase fig. 6).

existe un espacio, y éste, por virtual que sea, al rellenarlo con soldadura se provoca una vibración molecular, dada la composición de la soldadura, vibración que termina con una licuación metálica y la consiguiente concentración del cuerpo soldado.

Se habrá observado, que tanto las espigas de las coronas pilares Davis, como los pivots o pernos de retención de las piezas intermedias, se hace todo colado, de una sola pieza. En ello no puede haber inconveniente ni fracaso posterior, y más, si seguimos una pauta racional con el uso de los metales, como luego vamos a ver. Sin embargo, dichas espigas y pivots o pernos respectivos, pueden construirse mediante la hilera; claro que esto acarrea alguna mayor dificultad, sin alcanzar ninguna ventaja.

Metalurgia.—Por considerar utilitario, hacer un estudio somero de las aleaciones binarias, fundamento de todas las variedades que deseamos,

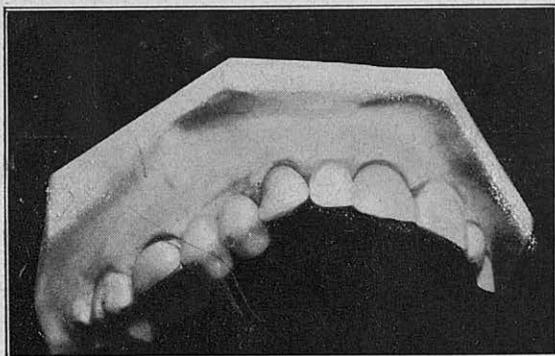


Lámina 6.ª - Puente cuyos puntos de inserción son: coronas Davis en el 3. 1 | y corona con frente de porcelana en el 6 |.

Los dos bicúspides intermedios son porcelanas Steel's, lo mismo que el de porcelana de la corona metálica.

aún cuando actualmente tengamos resueltos en el comercio la mayor parte de los problemas que nos ocasiona el metal a emplear en cada caso o trabajo, no obsta, repito, para que, divulgando una vez más los estudios analíticos sobre aleaciones binarias, podamos elaborar las fórmulas más complejas, acarreando consigo la aminoración del aspecto económico, pues de recurrir al comercio, resulta, casi siempre, exageradamente caro. Nos vamos a referir a la función de cada uno de los elementos Ag,-Cu,-Pt,-Pd, al alearse con el oro.

Ag.—Existe el error al pretender que la plata endurece el oro y desciende el punto de su fusión. Solamente actúa, en su máxima cantidad, en la coloración verdosa del oro, descenso de su peso específico y

aumento de volumen. La acción de Ag, es sólo como medida económica y modificativa del color. Claro, que un porcentaje elevado de Ag, puede,

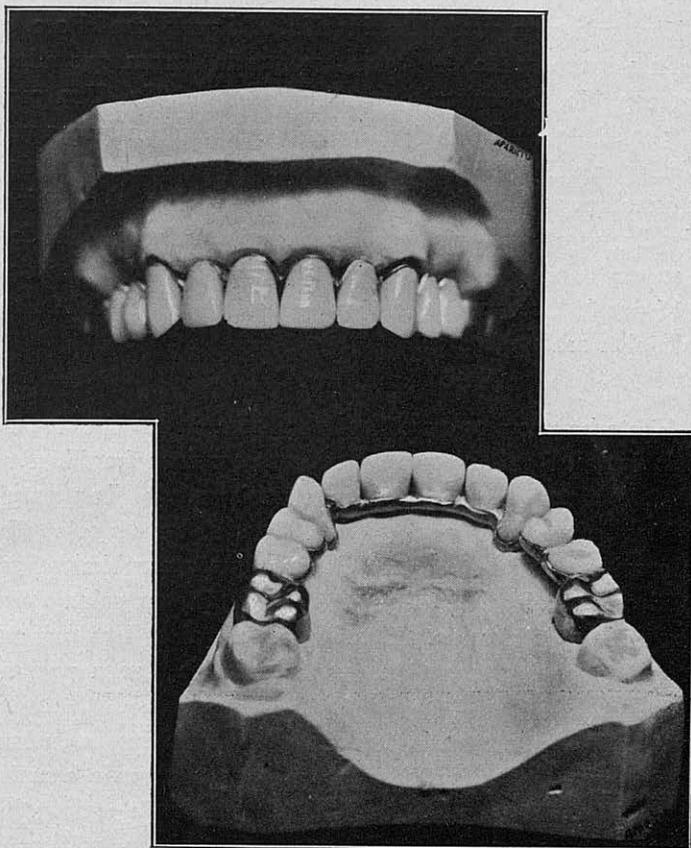


Lámina 7.^a - Visión vestibular y palatina de un puente cuyos puntos de inserción son: coronas Davis en los caninos y coronas metálicas en los molares de 6 años.

En este caso se modeló cera en el borde vestibulo-gingival de la porcelana.

posteriormente, dificultar la obtención de una fórmula compleja. Debe, pues, ponerse Ag, en pequeñas porciones.

Cu.—Este elemento sí que altera las características del oro, dándole dureza, elasticidad y descenso de su punto de fusión; claro que rebasando el punto óptimo de aleación —20 por ciento— entonces la fórmula

obtenida adquiere el grado de fusión del Cu. La utilización del cobre en debida proporción, es de resultados excelentes en la aleación.

Pt.—Elemento cuya verdadera función, al ligarlo con el oro, es darle a éste más elevado grado de fusión, ya que la dureza que adquiere es casi imperceptible, lo contrario que sucede con el Cu. Una proporción de un 10 por ciento de Cu da igual dureza que si utilizásemos un 25 por 100 de Pt, aparte de que con el Cu, la aleación resultante es de dureza más uniforme que al emplear el platino. Sin embargo, al combinar el Pt con el Ag-Cu, se obtiene una aleación de más elevado punto de fusión. Esta es su exclusiva utilidad aleatoria, cuyo porcentaje debe de oscilar del 5 al 15 por 100, como máximo, ya que, al rebasar esa cifra, es difícil que la aleación sea uniforme.

Pd.—Hasta ha poco, este metal estaba fuera de las aleaciones usadas en prótesis dental. Desde luego, es metal que ocasiona fragilidad al oro si su porcentaje aleatorio no está bien experimentado. Las propiedades más notables de este metal son: la de otorgar al oro un color platinado, según la cantidad de Pd que se adicione, y que a cantidades iguales de Pt o de Pd en una aleación, la que esté realizada con paladio tendrá un punto de fusión más elevado. Además, este metal se liga con uniformidad admirable al oro, aspecto que, usando platino, nunca podemos precisar.

El gráfico, fig. 8, muestra la proporcionalidad de dureza de las cuatro referidas aleaciones binarias, base para lograr otras más complejas.

Terminaremos esta parte del trabajo reproduciendo unas gráficas sobre el porcentaje de Ag, Cu, Pt, Pd, que admite el oro, gráficas debidas a su autor Luis J. Weistein (Fig. 9).

FRACTURAS DE PORCELANAS.—Con este punto vamos a dar por terminado este trabajo. La fractura de alguna porcelana Davis, colocado ya el puente, es un contratiempo lamentable, dado que su reemplazamiento no es tan sencillo como resulta al tratarse de un frente Steel's, pero partiendo del principio de que la corona de porcelana Davis de Trey, por su morfología constante, se le puede considerar intercambiable, el procedimiento a seguir resulta relativamente fácil; para ello disponemos de tres métodos (uno de ellos, coincidente con el usado por el doctor G. Forwnet en los dientes de tubo fijos).

Directo.—En éste hay dos fases: una, que se ocupa de adaptar a la caja receptora de la porcelana una laminilla delgadísima de papel de estaño, ajuste que hacemos mediante una bolita de algodón. En la parte del perno o pivot de dicha caja receptora también ajustaremos, independientemente, otra laminilla formando una vaina. Inmediatamente tomamos una impresión con godiva, como si se tratase de una corona Tinker, impresión que pasamos al laboratorio, efectuando un vaciado con yeso *Moldano* o semejante. Antes de hacer el vaciado de la impresión, colocaremos dentro de la vaina de papel de estaño un alambre de calibre que permita dicha sección, y de esta manera, cuando hayamos obtenido el modelo positivo, dispondremos de un pivot o perno fuerte e igual al que tiene la caja-receptora de la corona fracturada. Sólo nos queda ir tallando la nueva porcelana sobre el modelo hasta su ajustamiento. El sistema nos evita molestias al paciente y facilidad en nuestro trabajo.

Es conveniente, y debemos recomendarlo, que en la ficha del paciente registremos el número de la forma de cada porcelana utilizada en este sistema de puente; así nos evitaremos, al tener que reemplazar o sustituir alguna porcelana, el que sea diferente a la colocada en el primer momento.

Cerámica.—Los que dominen esta parte de la prótesis, pueden construir una nueva porcelana por método indirecto, desde luego aprovechando algo de lo antes dicho. Por el método de cerámica, aunque engoroso, nos evitamos el tallado y el tener que supeditarnos al depósito comercial.

Como final, remitimos al lector el examen de ese caso práctico, junto con otros exclusivamente demostrativos de las diversas variedades de anclajes, donde, mediante las láminas fotográficas que anteceden, puede apreciarse la belleza de la prótesis referida.

CONCLUSIONES

Primera.—En tanto la prótesis de cerámica no tenga resueltos diversos problemas físicos, es casi nula su aplicación.

Segunda.—La porcelana corona Davis, dada su morfología anatómica, nos proporciona gran belleza en la prótesis fija.

Tercera.—La referida porcelana, al quedar ligeramente aislada con las otras inmediatas y por no tener respaldo lingual totalmente metá-

lítico, adquiere una naturalidad manifiesta, dado que conserva su genuina translucidez; y

Cuarta.—La prótesis fija realizada con estas porcelanas, da un resultado sólido, aun cuando es prudente no aplicarlas a toda clase de pacientes, es decir, excluir a quien no comprenda ni otorgue su colaboración al esfuerzo que el profesional le brinda para colocarle una prótesis natural y bella.

Barcelona, noviembre 1935. Calle de Urgel, n.º 12.

TRUE DENTALLOY

Per a Obturacions Durables



Hom ven True Dentalloy en flascons de 1 a 5 unces; en llimalles, encenalls i de tallat «A» per a ésser usats en mesuradors d'Aleació i de Mercuri.



QUAN l'amalgama està indicada per a una restauració, aquesta aleació equilibrada, amb un alt percentatge de plata, i insertada correctament, serà un tribut durable a la vostra habilitat. Té una gran resistència: condensada a mà resisteix un pressió triturant de 48.000 lliures (24 tones) per polzada quadrada.

A més, True Dentalloy, és una aleació estable; no es contrau; té gran resistència contra l'esllavissament, hom pot donar-li un gran puliment, i el conserva. Des de qualsevol punt de vista que hom el consideri, hom pot fer amb aquest material obturacions d'amalgama durables.

Porcellana per a Obturacions

Per a Obturacions Estètiques

AQUEST silicat esplèndid s'ha guanyat un lloc prominent en la pràctica dental degut als magnífics resultats i perfecta satisfacció que hom hi ha obtinguts.

Degut a la gran translucidesa, invisibilitat en la boca, adaptació perfecta, duresa i durabilitat, tots els que per primera vegada usen aquest material ideal segueixen emprant-lo sempre.

Hom en ven en paquets d'un color i en surtits de tres, sis i dotze colors.



The S.S. White Dental Mfg. Co.

FILADELFIA, E. U. D'A.

La marca de fàbrica en garanteix la qualitat



“Resovin”

i tota mena
de treballs
protèsics



Llena i Garriga

Plaça dels Angels, 4, 3.^{er} - Telèfon 17487

BARCELONA